

La comunidad iberoamericana es un tejido de relaciones que se construye históricamente en diversos planos: relaciones económicas y comerciales, lingüísticas, migratorias, familiares y, culturales. Es una comunidad mestiza que se sabe integrada por los tres grandes agentes: los pueblos indígenas, ibéricos y afrodescendientes. Es plural, tejido con multitud de figuras y colores, y es algo vivo, en constante transformación, en lo que el intercambio, la apropiación, la imitación y la reinención son aspectos constitutivos.

Este Congreso dedicado a las Culturas Vivas Comunitarias es la mayor y la máxima expresión de la diversidad iberoamericana, pues es en lo local, en lo comunitario, en donde la diversidad cultural iberoamericana encuentra su máxima expresión. Hay una progresiva toma de conciencia de que estas expresiones locales y comunitarias constituyen una de nuestras mayores riquezas, y que estas expresiones deben ser no solamente preservadas a modo de bienes de museo, sino también estimuladas, fortalecidas y sometidas a toda suerte de intercambios para su transformación y enriquecimiento. También hay una progresiva toma de conciencia de que la cultura es un elemento fundamental para la cohesión social, portadora de derechos inalienables, de la dignidad e identidad de las personas. La cultura entendida como elemento plural de transformación y de desarrollo.

Este es el propósito de profundizar en este espacio cultural iberoamericano, y contribuir a que sea un área dinámica, que esté libre de fronteras y obstáculos para la comunicación, la interacción cultural, la diseminación de valores y la garantía de los derechos culturales.

Existen solo en Latinoamérica más de 120.000 experiencias y organizaciones sociales de base territorial que trabajan en torno a la producción y distribución de bienes culturales en sus comunidades, si sumamos a ellas las que existen en la Península Ibérica, el número se incrementa significativamente.

Estas redes culturales movilizan a cerca de 200 millones de personas anualmente en eventos, procesos sociales y festividades de carácter barrial y comunal. Se trata de un fenómeno social y político que ha experimentado, en las últimas décadas, un crecimiento exponencial.

Lamentablemente, estas experiencias, únicas por su vitalidad y capacidad de generar integración y cohesión social desde las bases populares, no están contempladas adecuadamente en las legislaciones, ni debidamente preservadas y fortalecidas por las políticas públicas vigentes en algunos de los países. Siguen faltando por tanto políticas públicas y normativas que las preserven, las protejan, y las promuevan para evitar que se pierdan un sinnúmero de proyectos que de otra manera, podrían configurar el horizonte de, por ejemplo, miles de jóvenes en nuestro continente, ya que las identidades y los saberes comunitarios configuran cotidianamente un escenario privilegiado para la práctica de la diversidad y el auto reconocimiento de comunidades enteras.

En la Secretaría General Iberoamericana nos hemos comprometido con el trabajo por las Culturas Vivas Comunitarias y la cohesión social. El nacimiento, apenas en la pasada Cumbre de Panamá, del Programa Iberoamericano de Cooperación Ibercultura Viva y Comunitaria es

prueba de ello. La razón de ser de la Secretaría General Iberoamericana es apoyar, fortalecer y potenciar las relaciones iberoamericanas en los ámbitos de la cooperación cultural, económica y social, por lo que apoyaremos decididamente, este campo emergente y fundamental en nuestras relaciones culturales.

Por ello invito a los aquí presentes a que avancemos juntos en la elaboración de una agenda de cooperación con esta “red de redes”, “movimiento de movimientos”, que son las Culturas Vivas Comunitarias en Iberoamérica, y que lleguemos a la Cumbre de Veracruz con avances concretos y propuestas específicas incluyendo en áreas abonadas por ustedes como las cuentas satélites, los mecanismos para facilitar la circulación de bienes y servicios culturales; y las acciones que permitan la inclusión de los jóvenes, hombres y mujeres iberoamericanas en nuestros procesos culturales.

**Resumen de las palabras de la Secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan, a la ocasión de la apertura protocolaria del VI Congreso Iberoamericano de Cultura, Teatro Nacional 10 de abril 2014.**